

ITALIA

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Situación política

La actividad política italiana durante el mes de mayo ha sido frenética en el intento de conformar una mayoría de gobierno. El mes de abril terminaba con la publicación de una nota por parte del presidente de la República, Sergio Mattarella, reconociendo que no había perspectiva para la formación de un gobierno. Habían transcurrido dos meses desde las elecciones y en esos momentos lo que parecía más posible era la celebración de nuevas elecciones.

En un último intento, el presidente de la República convocaba a principios de mayo, a los partidos, a una nueva ronda de consultas que, si fracasaban, conllevaría al encargo de un gobierno de "tregua" o "técnico", algo a lo que se oponían tanto Luigi Di Maio, del Movimiento 5 Estrellas y Matteo Salvini, de la Liga. La situación estaba estancada. El Movimiento 5 Estrellas, vencedor de las elecciones como partido en solitario y la Liga, como parte de la coalición más votada (se presentó a las elecciones aliada con Forza Italia) pretendían la formación de gobierno político pero eso suponía la división del centro derecha ya que la propuesta de Di Maio era la de un gobierno entre Liga y Movimiento 5 Estrellas sin Forza Italia, liderada por Silvio Berlusconi.

Cuando el Presidente Mattarella estaba a punto de designar un gobierno "neutral" a la vista del fracaso de las últimas negociaciones, la Liga Norte y el Movimiento 5 Estrellas pidieron 24 horas para encontrar una solución política y poco después, Forza Italia emitía un comunicado por el que por el que daba vía libre a la Liga, su socio en la coalición de centro derecha, para pactar por sí sola con el M5S. Con el "via libera" de Berlusconi, el M5s y la Liga se pusieron a trabajar de inmediato y en poco tiempo prepararon un programa de gobierno con 30 capítulos. Tras la suscripción del acuerdo, presentaban a Mattarella la propuesta de nombramiento al jurista Giuseppe Conte, profesor de universidad con perfil público desconocido hasta el momento, para presidente del Consejo de Ministros ya que los dos líderes se habían autoexcluido de esta posibilidad para facilitar los acuerdos.

Relacionado con el ámbito socio laboral, en el programa de gobierno conjunto, de cincuenta y siete páginas, se habla de establecer un Salario Mínimo Interprofesional y de la intención de recuperar el bono empleo que eliminó el gobierno anterior hace un año por el abuso detectado en su utilización. En cuanto a las pensiones pretenden modificar los requisitos de edad y años de cotización. Por otro lado introducen una renta de

ciudadanía para los que no tienen empleo o ingresan menos de 780 euros. Aunque son propuestas muy generales, entre las primeras reacciones de políticos y analistas, se hablaba de la dificultad de llevar a cabo estos programas teniendo en cuenta que se incluyen aspectos como la eliminación de la reforma Fornero de pensiones y de la reforma del mercado de trabajo del gobierno de Matteo Renzi, al tiempo que se propone el establecimiento de una renta mínima, medidas que las finanzas públicas italianas no podrían soportar por su elevado coste sin hacer saltar los compromisos europeos y las alertas de los mercados. Precisamente, ante el temor de muchos a que el futuro gobierno tuviese un carácter antieuropeo, Di Maio declaraba que el objetivo es respetar los compromisos adquiridos con Bruselas.

En un primer momento, salvo alguna pequeña tensión en el interés de los bonos italianos con respecto a los alemanes, y una subida leve de la prima de riesgo, las señales de los mercados no eran preocupantes según algunos analistas inversores.

Sergio Mattarella, se concedió casi dos días de reflexión antes de decidir si aceptaba la propuesta de Giuseppe Conte como primer ministro, teniendo en cuenta que era la primera vez que no lo proponía la jefatura del Estado. Transcurrido este tiempo Mattarella convocaba a Conte a la presidencia de la república para encargarle la formación del gobierno ante las muestras de satisfacción de sus dos principales apoyos, Di Maio y Salvini que respondían a las críticas sobre el carácter técnico del profesor, señalando que Conte "será el primer ministro más político que haya habido en Italia". El premier "encargado" en su primer discurso reconocía la responsabilidad del desafío que lo espera anunciando un programa "basado en los acuerdos entre las fuerzas políticas de la mayoría parlamentaria, para un gobierno de cambio" y proponiéndose ser "el abogado defensor del pueblo italiano". Conte también garantizaba a la presidencia de la República y a Europa que está confirmada la posición europea de Italia, aunque advertía también del hecho de que el gobierno será duro con las negociaciones sobre temas de equilibrio presupuestario europeo, reforma del derecho de asilo y la finalización de la unión bancaria europea.

El siguiente punto conflictivo fue el de la designación de los ministros, y sobre todo, la del titular de Economía, donde Salvini proponía a Paolo Savona, economista conocido por su posición en contra del euro. Aparte de que el nombre de Savona como ministro de Economía no era del agrado de Mattarella, su propuesta provocó mucha polémica sobre el modo en que los partidos vencedores de las elecciones pretendían imponer sus decisiones frente a lo establecido en la Constitución, que atribuye al presidente de la República su designación. No obstante, nadie se esperaba que Mattarella rechazase la propuesta como así sucedió. El domingo 27 de mayo, Giuseppe Conte renunciaba en rueda de prensa a

formar gobierno y poco más tarde el presidente de la República anunciaba que no había podido aceptar la designación de Savona por la alarma que podía provocar en los mercados. De hecho la prima de riesgo, que después del acuerdo de gobierno había comenzado a subir levemente desde los 132 puntos, había llegado a 200 puntos. Mattarella, además, ese mismo día convocaba al economista Carlo Cottarelli, que había trabajado para el FMI, para encargarle la formación de un gobierno de transición hasta la celebración de nuevas elecciones en otoño. El nivel de crispación en Italia se elevó hasta provocar una crisis institucional. Di Maio anunció la presentación de una especie de moción de censura al Jefe del Estado por traición a la Constitución y Salvini consideraba el acto del presidente como un "ataque a la democracia".

No es fácil explicar lo sucedido entre el domingo 27 de mayo y el jueves 31 de mayo. Mientras que los ataques al presidente de la República se sucedían en todas las redes sociales y tanto Luigi Di Maio como Salvini desafiaban a Matterella con convocatorias de manifestaciones para el día de la República, el Partido Democrático y Forza Italia hacían un llamamiento a la calma a favor del Presidente y se reforzaba la protección en las instituciones del Estado. Entre el 28 y el 29 de mayo, la prima de riesgo llegó a superar los 300 puntos. Italia estaba dividida entre los que aplaudían la decisión del Jefe del Estado y los que consideraban que había extralimitado sus funciones. Tras el pico de tensión elevadísima del lunes, los líderes del M5S y la Liga comenzaron a rebajar el nivel de crispación y Di Maio, el martes por la tarde, se retractaba de su intención de presentar el "impeachment" al presidente.

Mientras, el encargado de formar gobierno, Carlo Cottarelli, que se había estado reuniendo con los grupos parlamentarios para examinar los posibles acuerdos con los que podría contar, cuando todos esperaban que presentase su gobierno, el martes por la tarde, no comparece en rueda de prensa para desconcierto general y el miércoles 30, por la mañana, se empieza a oír hablar de nuevo de la formación de un gobierno político. Di Maio acude al Quirinal y poco después envía un mensaje en video en el que propone, dirigiéndose a Salvini, volver a negociar un gobierno sin Paolo Savona. Desde ese momento, comienza a bajar la prima de riesgo, que se queda en 247 puntos. El jueves 31 por la mañana ya se conoce que Mattarella ha concedido más tiempo a Di Maio y a Salvini para proponer otros nombres para su gobierno y el mismo 31 de mayo por la noche, nace el nuevo gobierno con Conte de presidente de Consejo de Ministros y Giovanni Tria como ministro de Economía.

Situación económica

En este mes de mayo, La Comisión Europea confirmaba las previsiones de crecimiento para Italia, considerando que si la incertidumbre política se alarga podría tener efectos negativos en el mercado y en la recuperación

económica. En la presentación, el comisario de Economía de la UE Piere Moscovici, se manifestaba duro sobre los esfuerzos de Italia para la corrección de las cuentas pública: "los esfuerzos estructurales de Italia para el 2018 "son equivalentes a cero". En el documento presentado por la Comisión se confirman las cifras presentadas por Italia, pero, según el periódico "La República", la UE podría pedir a Italia, más adelante, una rectificación en las cifras macroeconómicas. Mientras que el déficit estructural de 2017 mejoraría respecto a los cálculos precedentes, la situación en 2018 estaría por debajo de las expectativas. Cuantificando se trataría de un déficit del 1,7% del PIB en cada uno de los años, señal de que la situación italiana no ha mejorado. La corrección solicitada por Bruselas sobre el déficit pasaría por tanto del 0,2% al 0,3% rozando los 5.000 millones de euros. El resto de los indicadores deberían señalar una deuda pública en torno al 131% en 2018 y un aumento del PIB igual que en 2017, del 1,5%. El país crece pero sigue en la cola de la UE.

Por otra parte, entre las Recomendaciones al Plan de Reformas de Italia, la principal es una corrección del déficit del 0,6% del PIB para 2019 (10.600 millones de euros). Una petición que podría no coincidir con las propuestas económicas del nuevo gobierno Bruselas también ha pedido seguir con la reforma bancaria y más medidas de reforma del mercado de trabajo, mientras que recomiendo no poner en discusión las recientes reformas de pensiones.

A continuación se detallan algunas cifras económicas publicadas por el Instituto Nacional de Estadística en este mes de mayo:

- en el primer trimestre de 2018 el PIB italiano, corregido por los efectos del calendario y desestacionalizado, ha aumentado el 0,3% con respecto al trimestre anterior y el 1,4% con respecto al mismo trimestre del año pasado.
- en marzo ha vuelto a crecer la producción industrial con un aumento del 1,2% con respecto a febrero. Este dato, positivo, se produce después de dos meses consecutivos de bajadas. Respetto a marzo de 2017, los datos, presentan un aumento del 3,6%.
- el aumento en la facturación y en los pedidos de marzo, no es suficiente para cerrar el primer trimestre en positivo. Según el ISTAT, la facturación en marzo ha aumentado el 0,8% con respecto a febrero y en el primer trimestre, una disminución del 0,7% con respecto al trimestre anterior, con todos los sectores en caída excepto la energía. También aumentan los pedidos (+0,5% en un mes), pero se reducen un 2% en el primer trimestre.

Por otro lado, el Índice PMI calculado por Markit Economics, ha disminuido a 53,5 puntos en abril desde los 55,1 de marzo. El dato ha sido peor de lo esperado por los analistas que habían previsto una bajada más leve, hasta los 54,5 puntos. La caída representa el nivel más bajo desde enero de

2017.

Situación social

El 18 de mayo, Luigi Di Maio, líder del Movimiento 5 Estrellas, publicó en Facebook el texto definitivo del contrato de Gobierno acordado con Matteo Salvini, líder de la Liga.

Varios son los aspectos sociolaborales tratados en el contrato. Sorprendentemente, no se menciona en ningún punto la cancelación de la última reforma del mercado de trabajo del gobierno de Renzi, cuando en la campaña electoral prometían su eliminación.

El aspecto más destacado es el propósito de introducir un salario mínimo interprofesional, figura que en Italia no había tenido acogida y que ha sido siempre pospuesto y olvidado cuando alguna formación política o algún debate entre expertos han sugerido la utilidad de su existencia. Concretamente, contra lo que puede parecer, han sido siempre los sindicatos los que más se han opuesto a un SMI, en tanto que tales organizaciones consideran la fijación del salario como uno de los más importantes elementos de fuerza y poder que tienen en la negociación de los convenios colectivos. La fijación de un salario mínimo (por parte del Gobierno o del Parlamento, lo que no se revela en el contrato que se analiza, donde solo se dice que la introducción del SMI se haría por ley, pero no determina si su fijación o su actualización anual sería también por ley o por decisión del Ejecutivo, como ocurre en España) desplazaría a los sindicatos de su capacidad de negociación salarial. Es por ello, sin duda, que el contrato establece en el punto 13 que el SMI que se introduciría para todas las categorías de trabajadores que no lo tengan fijado en los convenios colectivos.

En conclusión y para este aspecto, puede señalarse que el contrato reanuda el largo debate sobre la conveniencia de un SMI nacional y opta por su establecimiento. Los efectos en la economía no pueden ser avanzados en este análisis escueto. Por otra parte, las ventajas de un SMI y sus inconvenientes son, en España y en otros países de Europa, objeto de pugna intelectual, un campo en el que la ideología intervencionista estatal encuentra más ventajas y en el que la ideología menos intervencionista estatal encuentra más inconvenientes.

También se dedican algunas líneas al desarrollo de las políticas activas de empleo, una materia en la que Italia está poniendo recientemente mucho empeño después de haber permanecido anclada en políticas que no la consideraban. No solo este contrato, sino ya el gobierno anterior, han establecido sistemas y redes de atención para la intervención activa en la búsqueda de empleo de los trabajadores. Por tanto, se trata de algo que comparten las fuerzas políticas y que ha sido considerado como necesario

desde hace un tiempo. De hecho, altos representantes de la Administración italiana, al nivel de secretarios de estado, han viajado a España para conocer algunos detalles de las políticas activas españolas que, sin duda, se encuentran mucho más desarrolladas.

En el "Contrato de Gobierno" una cláusula importante está constituida por el llamado "*reddito di cittadinanza*" (literalmente "renta de ciudadanía"), uno de los caballos de batalla del Movimiento 5 Estrellas.

Se trata de una medida activa dirigida al ciudadano para reintegrarlo en la vida social y laboral del país. Garantiza la dignidad del individuo y expresa el potencial de trabajo de nuestro país, fomentando el empleo y el crecimiento económico. La medida es un medio de apoyo a los ingresos para los ciudadanos que lo necesitan; el monto de la prestación se establece sobre la base del umbral de pobreza relativa calculada sobre los ingresos y sobre el patrimonio. El monto se establece en € 780.00 por mes para una sola persona, según la escala de la OCDE modificada para núcleos familiares más numerosos. Con este fin, se asignarán 17 mil millones anualmente. Para permitir la reintegración del ciudadano en el mundo del trabajo, la renta de ciudadanía requiere un compromiso activo del beneficiario que debe cumplir con las ofertas de trabajo de los centros de empleo (un máximo de tres propuestas en un período de dos años), con la expiración del beneficio en caso de rechazo a realizar la actividad laboral solicitada. La medida se basa en dos directivas que son, por una parte, el tipo de profesionalismo del trabajador en cuestión y, por otra, la sinergia con la estrategia de crecimiento económico a efectos del pleno empleo, desencadenada por políticas industriales destinadas a reconvertir los sectores productivos para desarrollar la innovación necesaria para lograr un desarrollo de calidad. Este camino implica una inversión de 2.000 millones de euros para la reorganización y expansión de los Centros de Empleo que actuarán como catalizadores y reconversión de los trabajadores que se encuentran temporalmente en una situación de desempleo.

La planificación de un fortalecimiento general de todos los centros de empleo en Italia tiene como objetivo: aumentar la presencia, la eficiencia y la calidad de los servicios de empleo; identificar y definir estándares adecuados para la provisión de servicios; adaptar los niveles de formación del personal operativo. La hoja de ruta de este camino prevé preliminarmente el fortalecimiento de los centros de empleo para completar el sistema de apoyo a las familias y la reintegración en el mundo del trabajo.

El contrato asegura que «se mantendrá un diálogo en la sede de la UE con el fin de aplicar la medida A8-0292 / 2017 aprobado por el Parlamento Europeo el 6 de octubre de 2017, que garantizaría el uso del 20% de la otación total del Fondo Social Europeo para establecer una renta básica

también en Italia (el único país europeo además de Grecia que no proporciona tal medida), invitando también a la Comisión Europea a supervisar específicamente el uso del FSE para luchar contra la pobreza y la exclusión social, así como a evaluar en la próxima revisión del Reglamento que establece disposiciones comunes sobre los Fondos Estructurales (Reglamento (UE) no 1303/2013)».

Además de la "renta de ciudadanía" también se propone la asignación de una pensión de ciudadanía, para los pensionistas que viven por debajo de la línea de pobreza mínima. La propuesta es un complemento para un pensionista que tiene un cheque inferior a € 780.00 por mes según los parámetros establecidos para la renta de ciudadanía.

Seguridad social

Modificaciones previstas en el sistema de pensiones

El citado "contrato de gobierno" entre las dos fuerzas políticas que han ganado las elecciones de marzo (Movimiento 5 Estrellas y Liga) prevé una reforma de la Ley Fornero, rebajando la edad de la jubilación, que iba a pasar a 67 años en 2019.

La reforma Fornero fue una modificación amplísima, dura, sin amortiguadores sociales, dolorosa y súbita que Italia llevó a cabo con el inicio de la crisis económica. Sus medidas, muy contestadas, fueron implementadas sin embargo haciendo que muchos trabajadores cercanos a la jubilación perdieran poder adquisitivo con nuevas maneras de cálculo, extensión de la edad pensionable, aumento del tiempo de cotización, etc. La lucha contra la reforma fornero ha venido siendo un clásico en las reivindicaciones sindicales y de muchas fuerzas políticas. De hecho, los gobiernos siguientes a la reforma, han realizado, todos, modificaciones de dicha reforma para hacer menos dura, menos radical, la consecuencia de un cambio tan doloroso en términos de protección social. Ahora, el contrato se propone derogarla, no solo modificarla, señalando solo un aspecto, cual es el del tiempo de cotización necesario para acceder a la jubilación.

Técnicamente es una opción, económicamente o si será sostenible no puede avanzarse en este estudio. No obstante, el nivel de cotización requerido no implica una rebaja grande o sustancial, en términos generales con la legislación vigente pero sí puede suavizar algunos de los requisitos hoy exigidos. Téngase en cuenta, sin embargo, que en los anuncios políticos programáticos que tienen como centro la seguridad social, (lo que es común en toda Europa) el titular con el que se anuncia, esconde detrás mecanismos que, en conjunto, pueden dejar el conjunto de cosas de igual manera o incluso de peor manera desde el punto de

vista de las exigencias para el acceso a las prestaciones. Por tanto, no puede hacerse ahora valoración concreta alguna sobre este aspecto en tanto no se defina el conjunto completo de la norma que sustituirá a la reforma Fornero.

Diálogo social, negociación colectiva y conflictividad laboral

Asamblea anual de Confindustria.

Como cada año, en mayo se ha celebrado la asamblea anual de Confindustria, la principal patronal italiana. Durante la misma se ha evidenciado la neta ruptura entre los industriales y el nuevo Gobierno Liga-M5S. Una ruptura representada por la ausencia, en la Asamblea, de Paola Taverna (Movimiento 5 Estrellas), Vicepresidente del Senado. La neta distancia entre el programa del Gobierno y el de los industriales se percibe claramente en las palabras del Presidente de Confindustria, Vincenzo Boccia, que ha admitido que mira hacia Europa como "casa común" y ha defendido la producción de acero del ILVA (la principal acerería italiana y una de las mayores de Europa) que el Movimiento 5 Estrellas propone cerrar progresivamente. Boccia también ha subrayado la distancia con el Gobierno en el frente del empleo. Según el número uno de los empresarios, «el trabajo anula la necesidad de garantizar una renta a quien no puede procurárselo», con una clara referencia a la "renta de ciudadanía". Boccia también ha defendido las reglas anti deuda («no está claro dónde se encuentran los recursos para tantas promesas electorales») y los grandes proyectos de infraestructuras, como el TAV (el AVE italiano) que «traen trabajo, comercio y crecimiento».

Asuntos sociales

Las políticas para la familia en el "Contrato de Gobierno".

Dentro de este punto, conviene destacar el peso que quieren dar a las corporaciones locales en políticas de bienestar social, si bien, no especifican el modo de financiación de las medidas incluidas como serían las guarderías gratuitas o el apoyo a las personas mayores, algo que está ya muy consolidado en España en coordinación con las Comunidades Autónomas. Cabe destacar que estas medidas solamente van dirigidas a las familias italianas. En un anterior borrador se incluía en amarillo la posibilidad de que los beneficiarios fueran también las personas extranjeras con más de 5 años de residencia en Italia, algo que ha desaparecido en la versión actual.

En relación con las mujeres trabajadoras, no proponen medidas de igualdad, sino de conciliación dirigidas solo las mujeres, sin tener en cuenta la corresponsabilidad familiar en las tareas de cuidado. Los incentivos a la vuelta al trabajo de las mujeres madres no son ninguna

novedad en el ámbito europeo.

Lucha contra la pobreza y renta de inclusión.

Ha sido registrado en el Tribunal de Cuentas el Decreto de repartición del Fondo nacional para la lucha contra la pobreza y la exclusión social, que transfiere a los territorios los recursos para reforzar los servicios de inclusión social

Se trata de 297 millones de euros en 2018, 347 millones en 2019 y 470 millones en 2020, a utilizar según lo previsto en el Plan de intervenciones y servicios sociales para la lucha contra la pobreza, adoptado con el mismo decreto

En el límite de estos recursos, el Plan detecta el desarrollo de las intervenciones y de los servicios necesarios para la ejecución de la Renta de Inclusión (REI) como nivel esencial de las prestaciones a garantizar en todo el territorio nacional. Además, reserva 20 millones de euros al año para intervenciones y servicios a favor de las personas en situación de pobreza extrema y sin alojamiento y otros 5 millones para financiar intervenciones innovadoras destinadas a los que cumplan la mayoría de edad y vivan fuera del hogar familiar de origen, sobre la base de una disposición de la autoridad judicial.

Los recursos serán puestos a disposición después de la evaluación de los Planes regionales para la lucha contra la pobreza que, en coherencia con el Plan Nacional, detectan las necesidades específicas de los territorios.

Migraciones

Las previsiones sobre política migratoria

El punto 13 del ya citado "contrato de Gobierno", incluye como premisa la insostenibilidad de gestionar los actuales flujos migratorios, que considera en parte susceptibles de infiltración de la criminalidad organizada que se han podido beneficiar de fondos públicos. El objetivo en este punto es el de replantear toda la política migratoria de Italia y de la UE sobre todo para garantizar un reparto equilibrado entre los países miembros.

Por otro lado propone la repatriación de alrededor de 500.000 personas inmigrantes que calculan que están presentes ahora en Italia, y unas políticas de asilo más restrictivas.

En otro punto del contrato, el 23, referido a seguridad y legalidad, se hace referencia a los asentamientos de personas de nacionalidad rumana de etnia gitana que deberían ser desmantelados.